

Celebración Anual de la Asociación Amor en Acción
El Instituto Loyola para la Espiritualidad, se enorgullece en honrar a

Leovarda “Mamacita” Marquez
con el

Galardón

2004

por

su servicio y dedicación a los jóvenes adultos en el Condado de Orange y aún más allá. A través de La Búsqueda (Search), una experiencia de retiro creada por ella específicamente para los jóvenes, ha tocado las vidas de incontables jóvenes adultos durante más de 31 años. Por ese amor y esa pasión, la festejamos a ella y su ejemplo de

**Acompañenos a una tardeada. Habrá oración,
comida, musica, y amigos.**

Sábado, 2 de Octubre del 2004

6:00 p.m.

Mother Louis Room, St. Joseph Center

480 South Batavia, Orange

\$20 por persona

Un reconocimiento especial será otorgado a los otros nominados:

Lucrecia Guadalupe Calvillo-Sta. Barbara, Santa Ana

Olga Martin-Immaculado Corazon de Maria, Santa Ana

Ana R. Perez-Immaculado Corazon de Maria, Santa Ana

Comida tradicional mexicana y pedimos que traiga un postre hecho en casa.

¡Habrá un premio para el mejor postre!

**Para boletos, o para más información favor de comunicarse con Cindy Galvez
al (714) 997-9587 o por correo electronico office@loyolainstitute.org.**

Los frutos monetarios de este evento serán destinados para el trabajo y la misión del Instituto Loyola para la Espiritualidad. Para saber más sobre nosotros, por favor llámenos o visite nue-

La Dirección de un Nuevo Comienzo

Únanse conmigo por un momento e imaginen. Por favor... cierren sus ojos, respiren profundamente y relájense. Sientan la quietud. Vean la oscuridad.

Ahora imaginen una semilla – una pequeña semilla reposando sobre la tierra oscura – esperando. Sientan las fuerzas externas actuando sobre la semilla: la presión de la tierra que la rodea, la humedad tratando de penetrar, lo cálido y conmovedor de algo dentro de ella. Sientan los movimientos internos, que provocan que la semilla se expanda, que brote de ella algo rumbo a lo desconocido, que cambie, que crezca.

Recordemos, también, las fuerzas y energías que limitarán, prevendrán o aún desalentarán cualquier desarrollo – frío, dureza, tierra seca / contracción, autoprotección, temor.

Despacio, reúnanse de nuevo con nosotros y traigan consigo su semilla, si así lo desean.

Cuando comencé el Programa Ignaciano de Desarrollo Espiritual, era como una semilla sobre la tierra, pero no me daba cuenta. Sabía que quería crecer en mi fe, desarrollar mi relación con Dios, y, de alguna manera, compartir esa relación con los demás.

Durante el primer año, trabajamos en muchas asignaturas, mucha información y conceptos – algo similar a las fuerzas externas que estaban operando sobre la semilla. Recibimos el apoyo de la tierra y el ánimo de nuestros instructores y compañeros de clase. Sentimos el goteo, goteo, goteo, de nuevos conceptos e ideas, y, en ocasiones, la presión de tratar de abarcarlo todo, de lidiar con lo desconocido y de aún así, responder.

Nuestra experiencia del segundo año nos reveló y expuso más claramente los movimientos internos de la semilla: movimientos positivos para crecer y liberarse de los movimientos negativos y estancamientos que aún permanecían en nosotros. Ahora, no solo nos volvimos más conscientes de las fuerzas y movimientos que estaban operando – para bien o para mal. Y aprendimos a discernir cuales eran benéficos y cuales eran perjudiciales; los que nos guiaban hacia la luz, y aquellos que nos ataban a la oscuridad y al temor. Es mediante la experiencia de los Ejercicios Espirituales que podemos tomar la opción: mantenernos dentro de un duro caparazón de auto conservación y continuar con los movimientos que nos llevan

a la muerte y al aislamiento, o, rendirnos, abrirnos y seguir con los movimientos que nos llevan a la vida y a la comunión. Con gracia, con amor, esta opción de amor es consagrada – el caparazón se ha roto, la semilla ha sido liberada. “¿Si Dios está con nosotros, quién puede estar en contra nuestra?, si el Espíritu de Dios nos ha liberado”.

Aprender a crecer hacia la luz, dentro de ella, en ella, no solamente a sobrevivir en las penumbras, es el proceso continuado del tercer año y más allá de éste – poner en práctica en la vida las lecciones aprendidas para con nosotros mismos, y, como algo natural, dar frutos para los demás – darnos de nosotros mismos: ofrecer bienestar a través de la sombra, nutrir por medio de la fruta, inspiración a través de la belleza, fortaleza a través de las raíces – hasta que, eventualmente, nos demos a nosotros mismos completamente – para producir más semillas.

Tengo la sensación de que... habiendo considerado todo lo anterior... estoy rompiendo tierra.

Mi agradecimiento al P. Allan, a la mesa directiva y al personal del Instituto Loyola para la Espiritualidad. Gracias a los directores – P. Chi y hna. Jeanne. Gracias a mis compañeros de clase, y especialmente...

Doy gracias a Dios por este maravilloso día.



Greg Tabat es graduado del Programa Ignaciano de Formación Espiritual (ISFP). En junio del 2004, él y otros cinco terminaron tres años de trabajo intenso con el P. Chi Ngo, S.J. y la hna. Jean Schultz, S.P. Greg ha colaborado ya con LIS en varios proyectos y está coordinando los cursos del primer año para